

CAMBIOS EN LAS PAUTAS DE FECUNDIDAD DE LA COMUNIDAD DE MADRID. Los procesos de inmigración como factor explicativo*

INMACULADA CEBRIÁN, CARLOS IGLESIAS** y GLORIA MORENO

Universidad de Alcalá

RAQUEL LLORENTE

SERVILAB

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Índice Sintético de Fecundidad, Población inmigrante, Estadística de población, Estadística de nacimientos, Comunidad de Madrid.

ADDITIONAL KEYWORDS

Fecundity Index, Immigrant Population, Population Survey, Birth Survey, Comunidad de Madrid.

RESUMEN. El artículo analiza los cambios observados en el índice de fecundidad de la Comunidad de Madrid (CM) que, tras años de constante reducción, comienza a crecer ligeramente a partir de 1995. Para ello, después de analizar el patrón de comportamiento de los nacimientos en la CM, considera dos factores explicativos alternativos: los cambios en la composición por edades de las mujeres madrileñas fértiles, y sus diferencias en términos de fecundidad, y el tamaño de la población inmigrante y su comportamiento reproductivo. Las conclusiones señalan que, a pesar de que la población inmigrante está desempeñando un papel de cierta importancia en la recuperación de la natalidad en la CM, no es el único factor que debe tenerse en cuenta. Las mujeres madrileñas entre 30 y 39 años, tras haber renunciado a la maternidad en edades más jóvenes, se plantean actualmente tener hijos, de forma que se observa un claro incremento de la tasa específica de fecundidad de este colectivo.

ABSTRACT. This article analyzes the changes observed in the fecundity index in the Comunidad de Madrid (CM), which began to grow slowly after 1995, in contrast to prior trends. After an analysis of the basic birth trends that are occurring in CM, the article considers two alternative explanatory factors: the changes observed in the age composition of fertile females, their differences in terms of fecundity, and the size of the immigrant population and their reproductive behavior. The conclusions indicate that, despite the fact that the immigrant population is playing an important role in the increase in the birth rate in Madrid, it is not the only factor that should be taken into account. Women in Madrid between the ages of 30 and 39 years, having delayed their reproductive decisions at an earlier age, are actually deciding to have children, increasing the fecundity rate of this cohort.

* El contenido del artículo se basa en los resultados obtenidos en la investigación "Análisis del cambio de tendencia en la fertilidad madrileña", financiado por el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

** Carlos Iglesias también pertenece a SERVILAB (Laboratorio de Investigación de las Actividades de Servicios). E-mail: servilab@lander.es

Revista Internacional de Sociología (RIS)
Tercera Época, nº 32, Mayo-Agosto, 2002, pp. 125-153.

INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTOS

A lo largo de los últimos treinta años España ha experimentado una importante disminución de su crecimiento demográfico. Este fenómeno, que podría denominarse segunda transición demográfica, ha sucedido en todos los países europeos aunque en España el descenso de la natalidad desde mediados de los años setenta ha sido más pronunciado (Delgado, 2000).

Esta tendencia general no puede hacerse extensiva de la misma manera a todas las comunidades autónomas. La natalidad sigue siendo un elemento diferenciador y definidor de los distintos modelos demográficos regionales existentes en España (Vinuesa, 2000). Por ejemplo, si bien en todas las comunidades disminuye la fecundidad, el ritmo de decrecimiento no es el mismo. Así, en Extremadura la fecundidad de 1995 era el cincuenta por ciento de la que registraba veinte años antes, mientras que en el País Vasco era el treinta y cuatro por ciento y en Madrid un cuarenta.

En la Comunidad de Madrid (CM) se ha venido observando una persistente reducción del número medio de hijos por mujer (desde 2,88 en 1976, hasta 1,16 en 1998), aunque hay que resaltar que la tasa de fecundidad en los últimos años se ha estabilizado e incluso ha iniciado una leve recuperación. Esta tendencia no es algo novedoso en España, ya había sucedido con anterioridad en otras comunidades como Cataluña y País Vasco, donde la tasa de fecundidad ya había tocado fondo. Así Cataluña ha pasado de tener a principios de los ochenta una de las tasas más bajas, a acercarse a la tasa andaluza a finales de los noventa, por encima de Madrid y el País Vasco.

En este contexto, el objetivo del artículo es determinar los factores explicativos de este cambio de tendencia, haciendo especial hincapié en el posible papel que puede desempeñar el hecho de que Madrid esté incrementando muy notablemente el tamaño de su población inmigrante residente. En este sentido, el trabajo se centra sobre varios factores explicativos: los cambios en la composición por edades de las mujeres madrileñas fértiles, sus diferencias en términos de fecundidad, el tamaño de la población inmigrante y su comportamiento reproductivo.

Para ello, y tras repasar brevemente los principales argumentos que, a nuestro juicio, deben ser considerados a la hora de analizar las pautas de fecundidad (siguiente apartado), se exponen los principales resultados obtenidos, mediante la explotación de una fuente de información relativamente novedosa como es la Estadística de Nacimientos de la CM¹, en el estudio de las pautas de comportamiento de los nacimientos producidos en esta Comunidad (apartado 3). Posteriormente, el apartado 4 recoge las conclusiones obtenidas en la contrastación de

¹ En cuanto a la información respecto a la nacionalidad de la madre, incluida sólo a partir de 1995.

las hipótesis manejadas. Por último, el apartado 5 recoge los que consideramos principales resultados del trabajo.

El estudio utiliza como fuentes de datos los proporcionados por las Estadísticas de Población de la CM, las Estadísticas de Nacimientos de la Comunidad de Madrid, la información sobre Variaciones Residenciales, el Padrón Continuo de Habitantes y la Encuesta de Población Activa.

ELEMENTOS EXPLICATIVOS Y ALGUNOS DATOS INICIALES

De acuerdo con la literatura², sobre el volumen de nacimientos inciden muy diferentes tipos de factores explicativos, de manera que en el estudio de su evolución se deben contemplar necesariamente un elevado y complejo conjunto de perspectivas.

En primer lugar, *factores de tipo demográfico*, como es el número de mujeres en edad fértil en cada momento del tiempo y la evolución de los saldos migratorios. Las tasas de natalidad están condicionadas por *la distribución de la población femenina en cada grupo de edad*, de tal forma que si las cohortes de mujeres en edad de tener hijos son numerosas es posible que coyunturalmente aumenten los nacimientos. En Madrid han sido las mujeres entre 30 y 39 años las que en mayor medida han incrementado su participación en el colectivo total. De esta forma, se ha producido una cierta reestructuración de las mujeres en edad fértil en términos de su edad, mientras que las mujeres entre 30-34 y 35-39 años han aumentado su ponderación en 1,3 y 2,2 puntos porcentuales respectivamente, las mujeres más jóvenes (15-19 años) han perdido 4 puntos. El resto de tramos aumentan o disminuyen su ponderación muy ligeramente, sin alcanzar las diferencias en ningún caso el punto porcentual.

En la actualidad, tal y como se recoge en los trabajos de Fernández Cerdón 1992 y 2000, España se ha convertido en un país de inmigración como lo son otros países de su entorno europeo, recibiendo mayoritariamente trabajadores de países del tercer mundo, especialmente marroquíes e iberoamericanos. De esta forma hay que considerar que *la población extranjera es hoy un componente importante* del crecimiento de la población debido a la drástica disminución del crecimiento natural. Concretamente, entre 1990 y 1994 ha supuesto el 23% de todo el crecimiento y en 1997 el crecimiento de la población española no se habría producido sin la entrada de inmigrantes. Ahora bien, no son solamente los flujos

² Cuya revisión debería considerar los trabajos de Becker, (1960, 1964, 1983 y 1987); Cairncross (1958); Mincer (1962); Earsterlin (1968, 1978 y 1987); Schultz (1963 y 1974); Hotz, Heman y Willis (1997); Leibenstein (1957, 1974 y 1975); Willis (1973); y Sanderson (1980).

de inmigrantes los que pueden estar contribuyendo al crecimiento de la población en España, sino también *las distintas pautas de reproducción de esta población* ya que proceden de países con tasas de natalidad superiores a las europeas.

En este sentido, la afluencia de población extranjera hacia la CM, según el Padrón de 1996, ha experimentado un aumento notable, incrementándose con respecto al censo de 1991 en un 35%. En 1996 en la Comunidad de Madrid residían un total de 111.116 inmigrantes, más del 2% de la población residente provenía de otros países. Sin embargo, y de acuerdo con los datos suministrados por el Padrón Continuo elaborado por el Instituto de Estadística de la CM, en 1998 el volumen de inmigrantes empadronados en dicha Comunidad ascendía a 146.726 personas. Por tanto, en sólo tres años la colonia de inmigrantes ha aumentado en un 32%. Estamos, ante un proceso que todavía no reviste una cuantía importante pero que evoluciona a ritmos realmente intensos. El hecho de que una parte importante de esta población provenga de países subdesarrollados donde la natalidad supera a la española puede estar contribuyendo al aumento observado recientemente. El estudio realizado por Cachón y Santana (1998), basado en los datos del Padrón de 1996, pone de relieve este aumento. El hecho de que la población inmigrante femenina se concentre en grupos de edad fértil es algo a tener en cuenta a la hora de analizar la evolución de la natalidad en la CM.

En segundo lugar, *la tasa de nupcialidad así como la edad media al matrimonio* también son determinantes de la fecundidad, sobre todo si tenemos en cuenta que todavía la mayoría de los nacimientos se producen en España dentro del matrimonio. No cabe duda de que el retraso en el calendario nupcial también ha contribuido a la caída en la tasa de fecundidad, como lo muestra el continuo descenso en el porcentaje de mujeres casadas por generaciones. Así, por ejemplo, a los 28 años estaban casadas el 78% de las mujeres nacidas en el período 1945-1949, mientras que a esa misma edad, el porcentaje de casadas era del 65% en la generación de 1960-1964 y el 47% en la generación de 1970-1974.

En tercer lugar, hay que tener en cuenta que determinados aspectos relativos a *la relación de la mujer con el mercado de trabajo* pueden condicionar las decisiones de fecundidad. En este sentido, es relevante considerar como factores explicativos de la evolución de la natalidad *las tasas de actividad y de paro femeninas*. Para el conjunto nacional, la tasa de fecundidad total pasó de 2,8 hijos por mujer en 1975 a 1,07 en 1999, en tanto que la tasa de actividad de las mujeres pasó del 37% en 1977 al 57,17% en 1999. No obstante, el comportamiento de las tasas por edades no es el mismo. Para las mujeres de menos de 25 años la tasa de actividad es ahora menor, a partir de los treinta años la tasa de actividad aumentó en 1998 respecto a la de 1978 manteniéndose por encima en todos los grupos de edad, alcanzándose la máxima participación en el grupo de 25-29 años. La tasa de fecundidad ha disminuido notablemente para las mujeres de menos de 30-34 años y a partir de esta edad las tasas de 1978 y 1998 se aproximan bastante

aunque las de 1998 están por debajo. Cabe también señalar que la tasa máxima de fecundidad ha pasado del grupo de 20-24 al de 30-34.

Por otra parte, si tenemos en cuenta que a lo largo de la segunda mitad de los años noventa comenzó un período de bonanza económica con disminución de la tasa de paro y disminución de los tipos de interés con el consiguiente aumento de la demanda de viviendas, se generaron expectativas que pudieron contribuir al repunte de la natalidad.

Muy relacionada con las hipótesis anteriores se encuentra *la situación específica de las mujeres en el mercado de trabajo*. En la medida en que el nivel de cualificación de las mujeres ha aumentado, los costes de oportunidad de no incorporarse al mundo laboral aumentan, luego es de esperar una mayor tasa de participación. Si tenemos en cuenta que esta mayor participación guarda una relación inversa con la natalidad cabría esperar que la fecundidad siguiese disminuyendo. *La compatibilización del trabajo con la crianza de los hijos* es posible siempre que exista la posibilidad de que los hijos se encuentren atendidos durante la jornada laboral de los padres. A partir de los tres años es posible la escolarización, pero hasta esta edad las familias necesitan recurrir a servicios como son las guarderías o la contratación de personal doméstico. Además, y como es sabido, en España *la provisión pública de servicios que facilitan la maternidad* no se caracteriza por ser abundante, por lo tanto sería interesante conocer en qué medida los cambios en dicha provisión pueden estar incidiendo en la natalidad.

Respecto a este conjunto de factores, no parece que se hayan producido grandes modificaciones desde 1995 en la CM. Si bien se ha reducido la tasa de temporalidad de la mujer y se ha incrementado el empleo femenino a tiempo parcial, sus cambios han revestido una intensidad moderada. Sin embargo, hay que resaltar la notable reducción experimentada por la tasa de desempleo de la mujer.

UNA EXPLOTACIÓN ESPECÍFICA DE LOS DATOS DEL BOLETÍN DE PARTOS: 1986-1999

En este apartado vamos a estudiar cuál ha sido el patrón de comportamiento de los nacimientos en la CM a lo largo de los últimos años, tratando de identificar el papel jugado por la inmigración de mujeres procedentes de otros países. Para ello nos basamos en la explotación de la Estadística de Nacimientos, elaborada a partir de los datos recogidos en el boletín de partos, que es un registro de todos los nacimientos que tienen lugar en la CM. Los datos disponibles abarcan el período 1986-1999, pero sólo a partir de 1995 se codifica la información referida a la nacionalidad de la madre. Por este motivo la parte de nuestro análisis que trata de estudiar los diferentes patrones de natalidad de las españolas frente a las extranjeras tan sólo puede referirse a los años 1995-1999. En la actualidad, este registro contiene información básica sobre los padres del nacido, en concreto

edades, estado civil, ocupación, nacionalidad, lugar de residencia y área de salud a la que están adscritos.

Si bien es cierto que la explotación de estos datos constituye una fuente interesante para perfilar algunas características de las mujeres que están teniendo hijos en nuestra Comunidad, no debemos obviar la limitación que supone el no disponer de un colectivo de referencia. Por ejemplo, si no se conoce la estructura de edades de la población femenina no es posible obtener tasas de fecundidad con tan sólo el número de nacimientos. Por este motivo, en la medida de lo posible, hemos recurrido a otras fuentes como el Padrón del año 1996 o las Variaciones Residenciales con el fin de poder enriquecer el análisis.

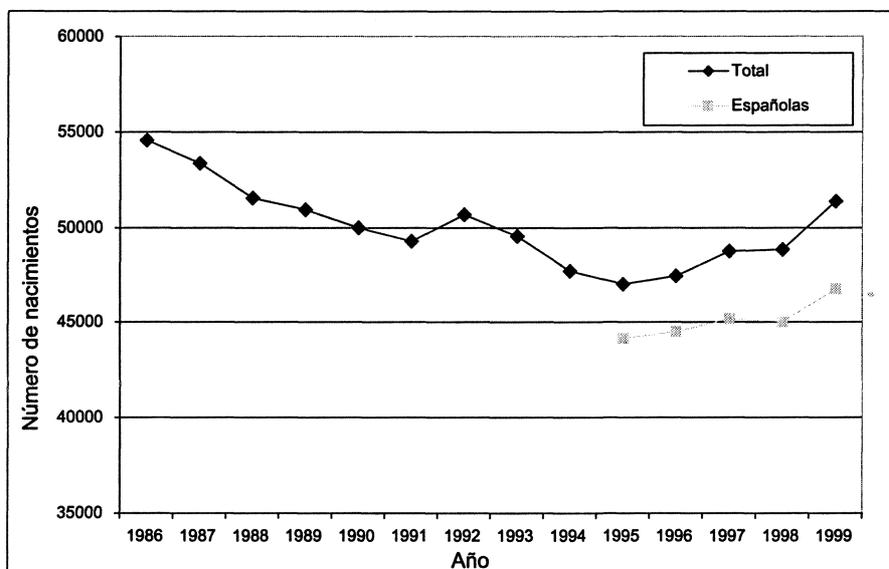
En los siguientes apartados presentamos los resultados obtenidos de la explotación de la Estadística de Nacimientos. En primer lugar, se revisa la evolución del número de nacimientos desde 1986 hasta 1999. A continuación pasamos a describir algunas características de las mujeres que están teniendo hijos, concretamente su estado civil, su situación laboral y la zona de residencia, diferenciando a partir de 1995 a las mujeres españolas de las mujeres extranjeras. En el siguiente apartado, analizamos el calendario reproductivo y los cambios que éste ha sufrido desde 1986, introduciendo también desde 1995 el calendario de las mujeres no españolas. El análisis de las tasas de fecundidad por edades y del índice sintético de fecundidad, así como su evolución y las diferencias entre las pautas reproductivas de españolas y no españolas son el objeto del último de los apartados.

Evolución del número de nacimientos

En el gráfico 1 podemos observar como los nacimientos han ido disminuyendo hasta la segunda mitad de los años noventa, y como en 1995 se aprecia un cambio de la tendencia. A partir de esa fecha es cuando está disponible la nacionalidad de la madre en el registro de nacimientos, razón por la cual añadimos la evolución del número de nacimientos de madres españolas residentes en nuestra Comunidad. La diferencia entre esta serie y la global es el número de nacimientos de madres no españolas residentes en la CM.

Se aprecia como esta diferencia aumenta en estos últimos años (aumento de nacimientos de padres extranjeros). No obstante, la serie correspondiente a nacidos de madres españolas también presenta un perfil creciente, lo que indica que también este colectivo posee cierta responsabilidad en el cambio de tendencia observado, a la vez que rechaza la hipótesis de que toda la explicación del incremento en el número de nacimientos recaiga sobre el comportamiento reproductivo de las inmigrantes. En los cinco años analizados se observa un aumento en el porcentaje de mujeres no españolas residentes que están teniendo sus hijos en Madrid (pasan de ser el 6% al 9%) y lo mismo sucede con los padres no españoles (son un 5,1% en 1995 y un 9,8% en 1999). El aumento de los padres no españoles es superior al de las madres extranjeras residentes debido, entre otras cosas, a que

Gráfico 1.
 Evolución del número de nacimientos en la CM
 Madres residentes y nacidos vivos



Fuente: Estadística de Nacimientos.

ha aumentado el número de nacimientos en los que el padre no es español y la madre sí lo es. En cambio, el porcentaje de nacimientos de madres no españolas y padres españoles casi no ha variado.

Se detecta, en definitiva, un leve aunque constante y progresivo incremento en la participación de los colectivos de nacionalidad extranjera en los procesos de natalidad de las mujeres residentes en la CM.

¿Quiénes son las mujeres que están teniendo hijos? Un análisis descriptivo

De los análisis anteriores se desprende que el número de nacimientos de madres extranjeras residentes ha aumentado en una proporción mayor que el de madres españolas residentes en la CM en los últimos cinco años. El siguiente paso debe ser describir algunas características del grupo de madres, diferenciándolas en función de su procedencia.

En primer lugar, presentamos la distribución de las mujeres residentes en la CM según su *estado civil*. En la tabla 1 puede observarse cómo desde 1986 ha aumentado el número de nacimientos fuera del matrimonio y prácticamente han desaparecido los casos en los que la madre estaba casada con otro hombre

distinto del padre. Esto puede atribuirse a la proliferación del divorcio y a la flexibilización del concepto de pareja, así como a la equiparación legal de las uniones de hecho. Según la estadística de nacimientos, se observa también cómo el porcentaje de madres no casadas es superior entre las extranjeras residentes que entre las españolas residentes (cerca del 40%), constituyendo este hecho un elemento de diferenciación entre ambos colectivos.

Tabla 1.
Porcentaje de nacimientos según el estado civil de la madre y año, 1986-1999. Madres residentes y nacidos vivos en la CM

	% casadas	% no casadas	% casadas no con el padre	Total nacimientos
1986	90,94	8,68	0,37	54.540
1988	89,85	9,78	0,37	51.521
1990	88,93	10,60	0,48	49.935
1992	88,35	11,46	0,20	50.669
1994	88,09	11,85	0,06	47.687
1996	87,29	12,67	0,04	47.491
1998	84,08	15,92	0,01	48.858
1999	82,35	17,62	0,03	51.321

Fuente: Estadística de Nacimientos.

La distribución porcentual de los nacimientos según *el país de origen de la madre extranjera residente* (tabla 2) refleja en gran medida la composición de la población inmigrante de la CM. Así, es Marruecos el país del que proceden el mayor porcentaje de madres en el período 1995-1999. Otros países de procedencia son los de Latinoamérica, destacando Perú, como un país de origen con un número bajo de nacimientos en el año 95, pero que en el 99 alcanza el nivel del 13% en cuanto a su participación en el colectivo de las madres extranjeras, República Dominicana o Colombia también son países de procedencia con porcentajes de nacimientos significativos.

En el registro de nacimientos la única información disponible sobre la relación de las madres con el mercado de trabajo procede de la pregunta sobre *la profesión, oficio u ocupación principal*. Los resultado de la explotación de esta pregunta (tan sólo codificada desde 1995 para las madres extranjeras) se recogen en el tabla 3.

En primer lugar destaca el alto porcentaje de personas que no pueden ser clasificadas, sobre todo entre las madres extranjeras, que llegan a alcanzar porcentajes muy superiores al 30% en algunos casos. A la vista del resto de las categorías recogidas, es muy probable que en este grupo se esté englobando a

Tabla 2.
Distribución de los nacimientos de madres extranjeras residentes en la CM según el país de nacionalidad de la madre (diez países con mayor porcentaje), 1995-1999.

Países de procedencia	Año 1995		Año 1996		Año 1997		Año 1998		Año 1999	
	Nº	%								
Marruecos	432	14,90	525	16,91	655	18,11	719	18,27	808	17,03
Perú	240	8,28	279	8,99	284	7,85	351	8,92	617	13,01
Portugal	186	6,42	228	7,34	249	6,89	295	7,49	352	7,42
Polonia	167	5,76	171	5,51	217	6,00	284	7,22	352	7,42
R.Dominicana	167	5,76	166	5,35	191	5,28	229	5,82	295	6,22
China	146	5,04	154	4,96	174	4,81	216	5,49	218	4,60
Filipinas	124	4,28	139	4,48	172	4,76	178	4,52	216	4,55
Colombia	107	3,69	137	4,41	165	4,56	135	3,43	158	3,33
EE.UU.	105	3,62	101	3,25	135	3,73	129	3,28	142	2,99
Argentina	97	3,35	95	3,06	99	2,74	126	3,20	131	2,76
Francia	95	3,28	80	2,58	95	2,63	98	2,49	130	2,74
Reino Unido	77	2,66	75	2,42	83	2,30	77	1,96	95	2,00
Ecuador	56	1,93	67	2,16	68	1,88	73	1,85	92	1,94
Alemania	55	1,90	66	2,13	65	1,80	65	1,65	81	1,71

Fuente: Estadística de Nacimientos.

las paradas y a algunas mujeres no ocupadas que no pertenecen a las categorías de inactivas consideradas (estudiantes, jubiladas y dedicadas a las labores del hogar).

Hay que destacar que la mayoría de las madres españolas residentes en la CM que han tenido hijos entre 1995 y 1999 están ocupadas. Se encuentran en su mayoría desempeñando puestos de profesionales, administrativos o de servicios, con porcentajes en el año 1999 del 23,5%, 22 y 11,5% respectivamente. Mientras, el porcentaje de las dedicadas a las labores del hogar ha disminuido y ronda el 22% en 1999. Estos resultados ponen de manifiesto que muchas de las mujeres que deciden tener un hijo lo hacen porque económicamente pueden permitírselo. En esta línea, se estarían corroborando los resultados de la última Encuesta de Fecundidad de 1999 (INE), en la que un porcentaje muy significativo de mujeres alega que las razones de índole económica tienen un peso importante en las decisiones de fecundidad.

Tabla 3.
*Ocupación principal de las mujeres residentes en la CM que tienen hijos,
según su nacionalidad, 1995 y 1999.*

Ocupaciones Laborales	Española	%	Extranjero	%	Total	%
1995						
Profesionales, técnicos y trab. Asim.	9.884	22,36	434	15,53	10.318	21,95
Personal direct. AA.PP. y empresas	216	0,49	11	0,39	227	0,48
Personal administrativo y asimilado	8.694	19,66	118	4,22	8.812	18,75
Comerciantes y vendedores	1.718	3,89	43	1,54	1.761	3,75
Personal de los servicios	4.428	10,02	468	16,74	4.896 *	10,42
Agricult. ganaderos y asimilados	17	0,04	4	0,14	21	0,04
Trab. Producción, peones y asimil.	370	0,84	8	0,29	378	0,80
Profesionales Fuerzas Armadas	36	0,08	2	0,07	38	0,08
Estudiantes	422	0,95	66	2,36	488	1,04
Personas dedicadas labores del hogar	11.234	25,41	663	23,72	11.897	25,31
Jubilados, pensionistas y rentistas	13	0,03	2	0,07	15	0,03
Personas no clasificadas	7.179	16,24	976	34,92	8.155	17,35
Total	44.211	100,00	2.795	100,00	47.006	100,00
1999						
Profesionales, técnicos y trab. Asim.	10.905	23,34	484	10,54	11.389	22,19
Personal direc. AA.PP. y empresas	185	0,40	18	0,39	203	0,40
Personal administrativo y asimilado	10.260	21,96	193	4,20	10.453	20,37
Comerciantes y vendedores	2.808	6,01	85	1,85	2.893	5,64
Personal de los servicios	5.396	11,55	984	21,43	6.380	12,43
Agricult. ganaderos y asimilados	25	0,05	1	0,02	26	0,05
Trab. Producción, peones y asimil.	613	1,31	32	0,70	645	1,26
Profesionales Fuerzas Armadas	25	0,05	1	0,02	26	0,05
Estudiantes	300	0,64	111	2,42	411	0,80
Personas dedicadas a labores del hogar	10.379	22,21	1.198	26,09	11.577	22,56
Jubilados, pensionistas y rentistas	21	0,04		0,00	21	0,04
Personas no clasificadas	5.813	12,44	1.485	32,34	7.298	14,22
Total	46.730	100,00	4.592	100,00	51.322	100,00

Fuente: Estadística de Nacimientos.

Para confirmar esta idea debemos calcular las tasas de fecundidad para las diferentes categorías de situación laboral que nos ofrece la Estadística de Nacimientos. Sin embargo no es posible ya que no sabemos el número total de mujeres en cada una de ellas. Ahora bien, podemos recurrir a la Encuesta de Población Activa con el fin de tener una aproximación de cómo se distribuye la población femenina (tabla 4). De esta forma podremos aventurar alguna conclusión sobre si la distribución de nacimientos según la situación laboral de la madre es similar a la distribución de todas las mujeres en las diferentes categorías.

A la vista de las dos distribuciones parece que hay una concentración de nacimientos en las mujeres activas, lo que nos indica que las mujeres que tienen hijos están ligadas al mercado de trabajo en mayor medida que la totalidad de las mujeres. Presentamos también esta distribución por edades, tratando de averiguar si la composición está recogiendo también un efecto edad. Las mujeres entre 15 y 24 años es muy probable que aún no hayan finalizado sus estudios, con lo cual mayoritariamente son inactivas. De este grupo las que, según la Estadística de Nacimientos, tienen hijos también en su mayoría lo son. En cambio, a partir de los 25 años las mujeres que tienen hijos están vinculadas en mayor medida al mercado de trabajo que la totalidad de las mujeres de esas edades. Si tenemos en cuenta que es a partir de esa edad cuando se tienen los hijos podríamos decir que la situación laboral de las mujeres es un determinante de la fecundidad. En parte, el retraso en la edad de maternidad está condicionado por el hecho de que las mujeres tratan de estabilizar su situación en el mercado de trabajo antes de ser madres, si esto lo consiguen, al tener un hijo no se desvincularán fácilmente del mundo laboral³.

Tabla 4.
Situación laboral de las mujeres entre 15 y 49 años en 1999 por grupos de edad en la CM (distribución porcentual).

	Encuesta de Población Activa				Estadística de Nacimientos			
	15 a 24	25 a 34	35 a 49	Total	15 a 24	25 a 34	35 a 49	Total
Ocupadas	25,36	54,13	47,22	43,0	26,50	63,95	69,23	62,4
Paradas	15,14	17,63	11,12	14,2	33,36	13,13	11,15	14,2
Inactivas	59,5	28,24	41,65	42,8	40,13	22,92	19,62	23,4

Fuente: EPA y Estadística de Nacimientos.

³Diversos estudios realizados sobre la vinculación de las mujeres casadas al mercado de trabajo han apuntado esta tendencia. Véase Moreno, Rodríguez y Vera (1996), Cebrián, Moreno y Toharia (1997) y Moreno y Toharia (1999).

Desde la perspectiva del *lugar de residencia*, una parte muy importante de los nacimientos habidos en la CM se registran en el propio municipio de Madrid. No obstante, se observan algunas peculiaridades en lo que se refiere a la evolución de estos porcentajes en el período observado y en las diferencias en la distribución según la nacionalidad de la madre (tabla 5).

Entre 1995 y 1999 el porcentaje de nacimientos de mujeres españolas residentes en el municipio de Madrid ha disminuido, mientras que el de las extranjeras residentes ha aumentado, siendo este último porcentaje superior en 14 puntos porcentuales. Esta concentración resulta previsible ya que el municipio de Madrid concentra un volumen de población importante. La segunda zona en la que se concentran los nacimientos es el sur metropolitano, que comprende los municipios de Alcorcón, Aranjuez, Ciempozuelos, Fuenlabrada, Getafe, Humanes de Madrid, Leganés, Móstoles, Parla, Pinto, San Martín de la Vega y Valdemoro. Se trata de municipios que se han desarrollado como ciudades dormitorio, constituyendo una zona de expansión para la población madrileña que accede a su primera vivienda a unos precios inferiores a los de la capital y donde, por tanto, se concentra una población importante de mujeres en edad fértil. Lo mismo, aunque en menor medida sucede con los municipios del este metropolitano y del norte metropolitano.

Tabla 5.
*Nacimientos según zonas geográficas y nacionalidad de la madre.
Madres residentes y nacidos vivos en la CM*

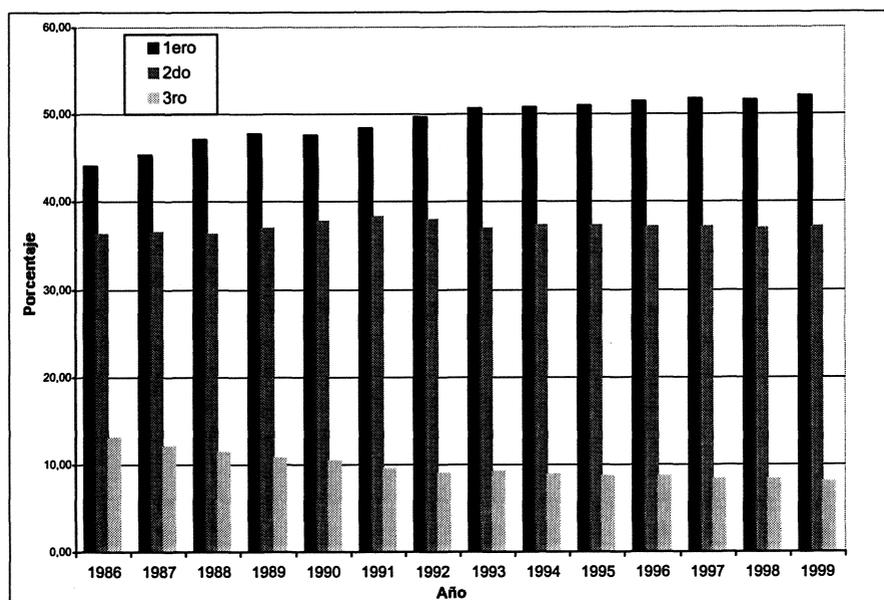
	Españolas					Extranjeras				
	1995	1996	1997	1998	1999	1995	1996	1997	1998	1999
Madrid	52,05	51,28	50,98	49,23	48,71	61,04	62,43	63,02	63,54	63,60
Norte metropolitano	5,51	5,73	5,68	6,02	5,99	4,36	4,88	4,57	4,48	4,09
Este metropolitano	10,05	9,77	9,84	9,94	10,10	6,73	6,71	6,21	5,76	6,18
Sur metropolitano	19,95	20,07	20,21	20,70	21,03	13,13	12,96	13,23	13,08	13,78
Oeste metropolitano	4,79	4,95	5,15	5,69	5,66	7,05	5,98	5,23	4,98	4,62
Sierra Norte	0,39	0,44	0,40	0,41	0,42	0,36	0,30	0,52	0,65	0,50
Nordeste Comunidad	0,69	0,67	0,82	0,86	0,92	0,54	0,33	0,58	0,42	0,44
Sudeste Comunidad	1,27	1,35	1,30	1,37	1,29	1,00	0,93	0,58	0,68	0,59
Sudoeste Comunidad	1,03	1,10	1,07	1,14	1,18	0,86	0,53	0,78	1,04	0,81
Sierra Sur	0,47	0,45	0,42	0,40	0,37	0,43	0,53	0,37	0,36	0,35
Sierra Central	3,80	4,18	4,13	4,24	4,33	4,51	4,42	4,92	5,00	5,05
Total	44.211	44.481	45.248	45.021	46.734	2.795	3.010	3.478	3.837	4.593

Fuente: Estadística de Nacimientos.

¿Es posible establecer un calendario reproductivo?

El gráfico 2 nos presenta la evolución de la proporción de nacimientos correspondientes al orden que ocupa el nacido. Podemos observar que a lo largo de todo el periodo analizado predomina el porcentaje de nacimientos relativo al primer hijo el cual ha ido aumentando levemente, año tras año, hasta representar más de un 52% de los nacimientos registrados en 1999. Por otra parte, el porcentaje de nacimientos correspondientes al segundo hijo se ha mantenido prácticamente estable, representando entre el 36% y el 38% de los casos. En cambio, la proporción de nacimientos de los hijos que ocupan el tercer lugar ha venido descendiendo hasta pasar de un 13% a un 8% del total de los nacimientos registrados en el periodo, a pesar de ser considerada familia numerosa aquella que está compuesta tres hijos o más y poder beneficiarse de algunas ventajas económicas como son beneficios fiscales y ayudas a la familia⁴. Por esta razón, podríamos decir que

Gráfico 2.
*Porcentaje de nacimientos según el orden del nacido.
 Madres residentes y nacidos vivos en la CM*



Fuente: Estadística de Nacimientos.

⁴ El número de mujeres que tiene un cuarto hijo es marginal y ha venido descendiendo a lo largo de todo el periodo, por eso no se recoge en el análisis.

la tendencia que se observa es que las mujeres que son madres están decidiendo tener en total menos hijos aunque cada vez más parece que se deciden a tener al menos un primer hijo.

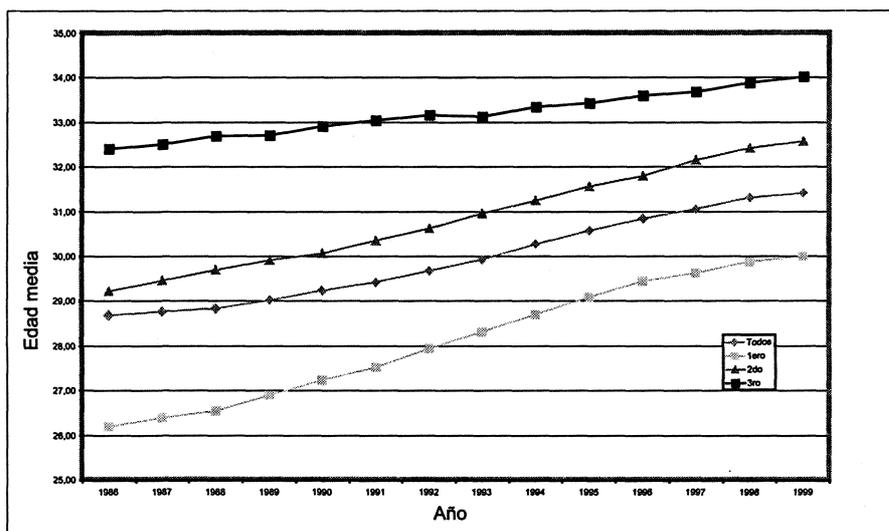
La distribución que acabamos de mostrar podría estar reflejando simplemente un factor biológico, es decir, si las mujeres están retrasando el momento en el que tienen su primer hijo, cada vez es más arriesgado tener el segundo y aún más el tercero. Además, hay también razones económicas para reducir el número de hijos que se desea tener. A partir de la información aportada por la Estadística de Nacimientos podemos contrastar la primera cuestión aunque no la segunda. Para ello, vamos a estudiar a qué edad tienen sus hijos las mujeres residentes en la CM y si existe alguna diferencia apreciable entre las mujeres que son españolas y las que no lo son.

a) *Análisis de la edad media de la maternidad*

Entre 1975 y 1980 se produjo un leve descenso en la edad media a la maternidad que fue seguido de un importante aumento en los años posteriores. Así, entre 1980 y 1999 la edad media aumenta en tres años, lo que supone un incremento del 11,5%.

En el gráfico 3 podemos apreciar cómo ha ido aumentando en general la edad media a la que las mujeres tienen sus hijos, cualquiera que sea el orden que ocupan

Gráfico 3.
*Edad media a la maternidad, según el orden del nacimiento.
Mujeres residentes y nacidos vivos en la CM*



Fuente: Estadística de Nacimientos.

estos en el total. El primer hijo lo tenían aproximadamente hacia los 26 años en 1986 mientras que en 1999 lo han pospuesto hasta los 30 años; el segundo hijo lo tenían en media hacia los 29 años mientras que lo han pospuesto hasta pasados los 32 años; y el tercer hijo lo tenían hacia los 32 años y lo han pospuesto hasta los 34 años. No obstante, cabe destacar que el mayor aumento ha correspondido a la edad a la que se tiene el primer hijo (se observa una variación de la 4 años en media) así como parece apreciarse que se han acortado las distancias entre las edades a las que se tiene cada uno de los hijos. Evidentemente, al retrasar la edad a la que se tiene el primer hijo cada vez se estrecha más el periodo de fecundidad.

b) Edad media de la maternidad según la nacionalidad de la madre

A continuación recogemos en la tabla 6 la edad a la que las mujeres españolas residentes en la CM tienen sus hijos y la comparamos con la edad a la que los tienen las extranjeras residentes. Podemos comprobar cómo los calendarios de los dos grupos de mujeres no coinciden, siendo el de las mujeres extranjeras más jóvenes en general que el de las mujeres españolas. Además, parece apreciarse

Tabla 6.
Edad media de la maternidad, según la nacionalidad de la madre, porcentaje de nacimientos según orden. Madres residentes y nacidos vivos en la CM

	Edad media según el orden del hijo				% de nacimientos en cada orden			
	Media	1 ^{er} hijo	2 ^{do} hijo	3 ^{er} hijo	1 ^{er} hijo	2 ^{do} hijo	3 ^{er} hijo	4 y más
Españolas								
1995	30,64	29,15	31,61	33,52	50,68	37,73	8,56	3,03
1996	30,91	29,51	31,87	33,68	51,19	37,49	8,61	2,72
1997	31,19	29,76	32,28	33,86	51,57	37,57	8,18	2,68
1998	31,47	30,05	32,55	34,11	51,54	37,49	8,27	2,69
1999	31,66	30,28	32,78	34,33	52,14	37,56	7,83	2,47
Extranjeras								
1995	29,41	28,08	30,44	31,88	56,64	28,91	9,76	4,69
1996	29,69	28,33	30,50	32,38	55,14	30,14	9,40	5,31
1997	29,26	28,02	30,02	31,65	55,95	29,26	9,54	5,25
1998	29,48	28,11	30,39	31,49	54,85	29,47	9,35	6,33
1999	29,10	27,63	30,00	31,35	53,11	31,77	9,69	5,43

Fuente: Estadística de Nacimientos.

un comportamiento en sentido contrario, es decir, las mujeres españolas son cada vez más mayores mientras que las mujeres extranjeras son algo más jóvenes al final del quinquenio analizado.

Este resultado señala que la dirección de los procesos de natalidad que se producen entre las mujeres residentes en la CM son el resultado del comportamiento de dos colectivos (nacionales y extranjeras) diferenciadas notablemente en los términos de sus decisiones reproductivas.

Las tasas de fecundidad en la Comunidad de Madrid (CM)

Hasta ahora hemos visto que se ha producido un descenso en el número de nacimientos al mismo tiempo que ha aumentado la edad media a la que se tienen los hijos, por eso es interesante estudiar las tasas de fecundidad para distintos grupos de edad. Estas tasas recogen las pautas de reproducción de las diferentes cohortes controlando el efecto del tamaño de dicha cohorte, nos dicen el número de nacimientos en cada edad por cada mil mujeres de esa edad.

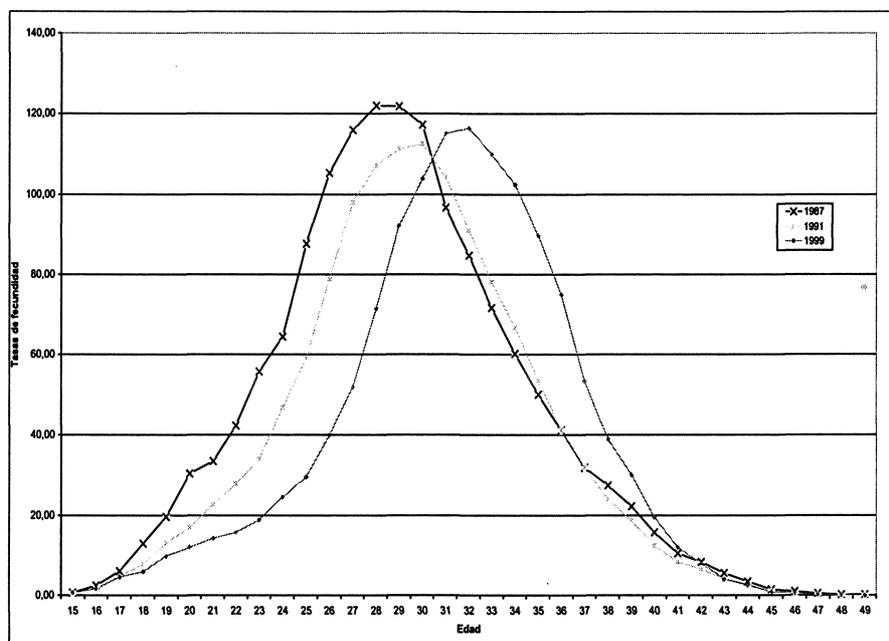
Para ahondar más en el efecto de la edad sobre la reproducción, a partir de la Estadística de Nacimientos hemos construido las tasas de fecundidad para los años 1987, 1991 y 1999. De acuerdo con el gráfico 4 podemos apreciar como entre 1987 y 1991 ha tenido lugar un descenso en la tasa máxima de fecundidad y además este máximo se ha retrasado de los 28 a los 30 años. Entre 1991 y 1999 la tasa máxima aumenta aunque persiste el retraso en la edad, pasando de 30 a 32 años.

En definitiva, estos indicadores señalan la importancia que los cambios en la estructura de edades de la población y su distinta actitud con la reproducción puede tener como primer factor explicativo de los cambios observados en la fecundidad madrileña.

Con el fin de poder profundizar en el conocimiento de en que medida las pautas de reproducción de la población extranjera residente en Madrid son diferentes a las de la población española, hemos estimado las tasas de fecundidad y el índice sintético para las mujeres residentes según la nacionalidad de la madre. Si bien el Instituto de Estadística de la CM ha realizado proyecciones de población para estimar a partir del padrón de 1996 el tamaño de las cohortes de mujeres residentes, no existen estimaciones sobre qué parte de esas residentes son de nacionalidad extranjera. Ahora bien, partiendo de la información del padrón, donde sí se conoce la nacionalidad de la población, es posible estimar el tamaño de las cohortes según su nacionalidad teniendo en cuenta la información aportada por los datos de las variaciones residenciales.

Estas estimaciones adolecen de varios problemas: en primer lugar, solamente nos permiten tener una aproximación al tamaño de las cohortes ya que no estamos teniendo en cuenta las defunciones. Además, el colectivo de inmigrantes que no está dado de alta como residente tampoco está considerado. Esto nos lleva a que probablemente la población inmigrante esté infravalorada (y sus tasas sobrevaloradas). Con el fin de que las estimaciones de las cohortes españolas sean lo más

Gráfico 4.
Tasas de fecundidad por edades, 1987, 1991 y 1999.
Mujeres residentes y nacidos vivos en la CM



Fuente: Estadística de Nacimientos.

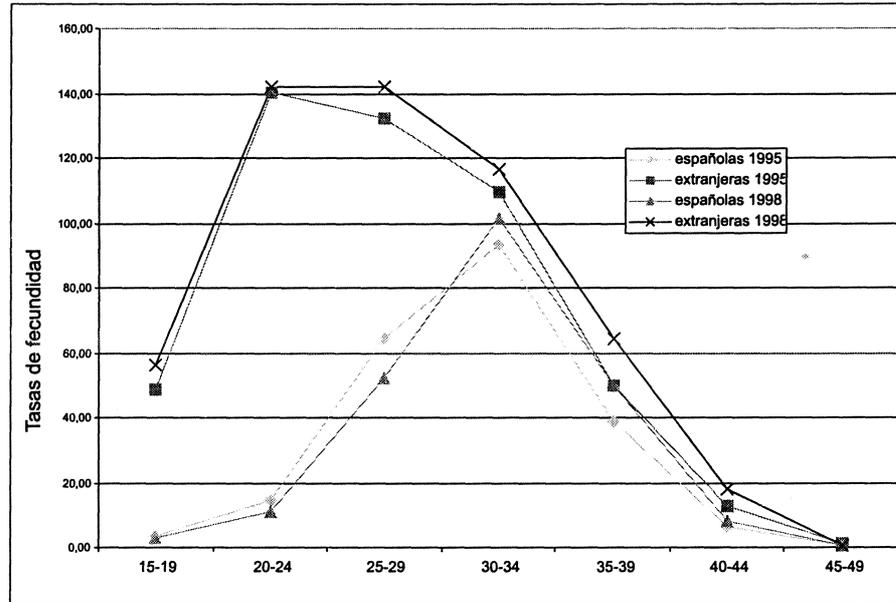
homogéneas posibles con las extranjeras también las hemos calculado a partir de las variaciones residenciales.

Los resultados obtenidos en esta aproximación se recogen en el gráfico 5, donde aparecen las tasas de fecundidad por edades diferenciando entre nacionales y extranjeras, y en la tabla 7, donde se incluyen los datos correspondientes al índice sintético de fecundidad.

De acuerdo con el gráfico, se observa cómo las mujeres de nacionalidad extranjera residentes presentan una curva con un máximo mayor que las españolas residentes. Además, éste se produce para edades más jóvenes. Efectivamente, mientras que en el caso de las españolas la mayor tasa de fecundidad se produce para el intervalo 30-34 años, éste ocurre mucho antes para las extranjeras, concretamente entre los 20 y los 24 años.

Para todos los intervalos de edad, las inmigrantes presentan mayores tasas de fecundidad que las españolas, aun cuando esta diferencia se estrecha muy notablemente a partir de los 30-34 años. Desde luego, el hecho que más poderosamente llama la atención, es la enorme distancia existente entre las tasas de fecundidad

Gráfico 5.
Tasas de fecundidad por nacionalidad de la madre, para grupos quinquenales de edad en 1995 y 1998. Mujeres residentes y nacidos vivos en la CM



Fuente: Estadística de Nacimientos, Estadística de Población de 1996 y Variaciones Residenciales.

Tabla 7.
Índice sintético de fecundidad según la nacionalidad de la madre, 1995-1999. Mujeres residentes y nacidos vivos en la CM

Año	Madres españolas	Madres extranjeras
1995	1,10	2,44
1996	1,11	2,49
1997	1,13	2,69
1998	1,13	2,68

Fuente: Estadística de Nacimientos, Estadística de Población de 1996 y Variaciones Residenciales.

entre 20 y 24 años de ambos colectivos. Mientras que las nacionales no alcanzan el nivel de los 20 hijos por cada 1000 mujeres, las inmigrantes se sitúan sobre su máximo, 140 hijos por cada 1000 mujeres.

Comparando las tendencias que han seguido las curvas correspondientes a los años 1995 y 1998, se observa cómo ambos colectivos han cambiado sus pautas ligeramente y de manera similar. Las curvas se han desplazado hacia fuera a partir de sus máximos, indicando un cierto retraso temporal en las decisiones de reproducción de ambos grupos de mujeres.

Desde la perspectiva que aporta el índice sintético de fecundidad, y con todas las precauciones mencionadas anteriormente, podemos decir que para las madres extranjeras es más del doble del correspondiente a las madres españolas (2,68 frente a 1,13 en 1998). Aunque el período de análisis es de tan sólo cuatro años, resulta interesante observar la evolución temporal de ambos índices. Mientras que el índice sintético de fecundidad de las españolas ha aumentado un 2,7% entre 1995 y 1998, el correspondiente a las inmigrantes lo ha hecho en prácticamente un 10%. Estos crecimientos son el resultado de unas evoluciones que siguen un ritmo del 0,7% de tasa anual acumulativa, en el caso de las españolas, y del 2,4% en el de las extranjeras.

En definitiva, de los análisis realizados utilizando los datos de la Estadística de Nacimientos se concluye la existencia de diferencias reproductivas muy importantes entre los colectivos de españolas e inmigrantes residentes en la CM. Se trata realmente de colectivos muy distintos, hecho que apoya la idea de que en el futuro, si se mantiene la intensidad de recepción de inmigrantes de la CM y las pautas de fecundidad de estos, la evolución demográfica de nuestra Comunidad podría comenzar a modificarse en cierta medida.

ANÁLISIS DE ALGUNOS FACTORES QUE DETERMINAN LA TASA DE FECUNDIDAD

De los análisis que se han realizado hasta ahora se desprende que las razones que con mayor intensidad deben estar llevando al repunte de la natalidad en la CM, deben ser:

- a) El cambio en la estructura por edades de la población femenina en edad fértil.
- b) El hecho de que las diferentes cohortes de mujeres hayan modificado sus decisiones de reproducción, cambiando su actitud respecto al hecho de tener descendencia.
- c) La creciente recepción de inmigrantes en nuestra Comunidad, que presentan pautas de fecundidad distintas a las asociadas a las mujeres de nacionalidad española.

Para aproximar el peso explicativo detentado por cada una de estas hipótesis, seguidamente se efectúan dos análisis paralelos, centrado el primero de ellos en las tasas específicas de fecundidad por tramos quinquenales de edad, y el segundo en las diferencias, en términos de tasas específicas de fecundidad, entre las mujeres nacionales y extranjeras residentes en la CM.

Estructura por edades de las mujeres en edad fértil y cambio en la tendencia de la tasa de fecundidad

Nos planteamos descomponer las diferencias observadas, para diferentes periodos, en la tasa general de fecundidad en dos efectos distintos. Por una parte, la responsabilidad detentada en los cambios observados por las modificaciones de la estructura de las mujeres en edad fértil por tramos de edad (efecto edad). De otra, el peso explicativo detentado por la evolución de las distintas tasas de fecundidad para distintos intervalos de edad (efecto fecundidad).

Teniendo en cuenta que la tasa general de fecundidad es la media de las tasas de los distintos tramos de edad ponderada por el tamaño de éstos, y adaptando adecuadamente la metodología propuesta por Jimeno (1997), el diferencial observado entre dos momentos del tiempo por la tasa general de fecundidad puede expresarse como:

$$\forall i=1\dots n \Rightarrow \sum_i \alpha_i^t TF_i^t - \sum_i \alpha_i^{t-1} TF_i^{t-1} = \sum_i (\alpha_i^t - \alpha_i^{t-1}) TF_i^{t-1} + \sum_i \alpha_i^t (TF_i^t - TF_i^{t-1})$$

donde i representa los diferentes grupos de edad que componen el colectivo de mujeres en edad fértil (15-19, 20-24, 25-30, 30-34, 35-39, 40-44 y 45-49 años), TF_i^t y TF_i^{t-1} son, respectivamente, las tasas de fecundidad de cada grupo quinquenal de mujeres fértiles en los momentos t y $t-1$, y α_i^t y α_i^{t-1} son, respectivamente, el peso de los distintos grupos de edad sobre el colectivo total. De esta forma, la diferencia observada en la tasa general de fecundidad entre dos momentos del tiempo se descompone en dos efectos distintos. El primer sumando, efecto edad, representa la variación en el tasa general de fecundidad producida por un mayor porcentaje de los grupos quinquenales con mayores tasas de fecundidad. El segundo sumando es la variación producida en la tasa general causada por presentar mayores tasas de fecundidad en cada grupo quinquenal de mujeres fértiles.

La tabla 8 recoge los resultados obtenidos en esta descomposición, agrupándolos para cuatro periodos distintos: 1975-1983 (periodo de fuerte reducción de la fecundidad general), 1983-1995 (periodo en el que la tasa general de fecundidad sigue decreciendo aunque a ritmos inferiores a los registrados en el primer periodo), 1995-1999 (años en los que crece la tasa de fecundidad general) y 1975-1999 (como resumen de todo el periodo).

La evolución registrada por la fecundidad general es explicada, para el conjunto del periodo, antes por el comportamiento registrado por las tasas de fecundidad por edades que por cambios en las ponderaciones de la estructura de edades de la población de mujeres en edad fértil. La totalidad de la fuerte reducción observada en el número de hijos por 1000 mujeres se basa en las decisiones adoptadas por los distintos colectivos en términos de menor fecundidad, en tanto que el crecimiento del tamaño de los colectivos con mayores tasas de fecundidad ha jugado en sentido opuesto pero con escasa intensidad. Estos comportamientos también se producen

Tabla 8.
Descomposición del cambio en la tasa general de fecundidad de la CM.
Resultados agregados

	Puntos porcentuales			% de Contribución		
	Efecto Edad	Efecto Fecundidad	Efecto Total	Efecto Edad	Efecto Fecundidad	Efecto Total
1975-1983	1,12	-36,68	-35,56	-3,14	103,14	100,00
1983-1995	0,56	-16,31	-15,75	-3,55	103,55	100,00
1995-1999	1,13	1,70	2,83	40,04	59,96	100,00
1975-1999	3,43	-51,91	-48,48	-7,08	107,08	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE, Base de datos Tempus y CM, Movimiento Natural de la Población.

en los dos subperiodos, de los tres diferenciados, en que el comportamiento de la tasa general de fecundidad fue regresivo. Tanto entre 1975 y 1983, como entre este último año y 1995, el efecto fecundidad es el que mayoritariamente explica la evolución de la tasa general, en tanto que el efecto edad, absolutamente minoritario, opera en sentido opuesto, frenando muy ligeramente la caída producida en la fecundidad.

La pauta explicativa cambia al hacerlo también el sentido de la evolución de la fecundidad general. Entre 1995 y 1999 se produce en la CM, a partir de los mínimos observados en 1995, un ligero crecimiento del número de nacimientos por 1000 mujeres, compartiéndose el efecto edad y el efecto fecundidad la explicación de esta evolución casi a partes iguales (40% el crecimiento de los grupos quinquenales con mayores tasas de fecundidad, 60% debido al aumento de las tasas de fecundidad de los distintos grupos quinquenales).

Si en relación con el periodo 1995-1999 desagregamos los anteriores resultados por tramos quinquenales de edad de las mujeres en edad fértil (tabla 9), se observa como el crecimiento que se produce en la tasa general de fecundidad descansa en el aumento que se registra en las tasas de fecundidad de las mujeres con edades entre 30-34 años (62% de la variación total) y 35-39 años (67% de la variación de la tasa general), que consiguen compensar la fuerte reducción que continúa experimentando la fecundidad en las mujeres entre 25 y 29 años (-72%). Desde el punto de vista de la composición del colectivo en edad fértil por tramos de edad, y a pesar de que, como se vio anteriormente, el efecto total resulta importante, los efectos edad de los grupos diferenciados poseen un peso explicativo bastante menor al observado en el caso del efecto fecundidad: el crecimiento de las ponderaciones de las mujeres con edades entre 25-29, 30-34

y 35-39 años explica el 13%, 23% y 12%, respectivamente, del crecimiento de la tasa general de fecundidad.

Cabe afirmar, por tanto, que el crecimiento de la fecundidad general que se produce en la CM entre 1995 y 1999 descansa, sobre todo, en el comportamiento de las mujeres con edades entre los 30 y 34 años, que registran los mayores pesos explicativos en términos tanto de tamaño del colectivo como de evolución de sus tasa específica. Estas mujeres, junto a aquellas cuya edad está comprendida en el intervalo 35-39 años prácticamente agotan las contribuciones positivas al crecimiento de la fecundidad en Madrid. Por el contrario, algunas de las mujeres más jóvenes (20-29 años) se constituyen en los colectivos de cuya evolución y comportamiento se continúa derivando efectos de signo negativo al crecimiento de la fecundidad.

Del conjunto de análisis realizados se deduce, a nuestro juicio, varios importantes indicios:

a) El incremento observado en la tasa general de fecundidad en la CM refleja el hecho de que las mujeres han pospuesto el momento del nacimiento de sus hijos. Durante todo el periodo, incluidos los años 1995-1999, las mujeres menores de 30 años han reducido drásticamente sus decisiones de reproducción, contribuyendo a la explicación bien de la reducción de la fecundidad general, bien recientemente a la moderación del crecimiento de esta tasa.

Tabla 9.
Descomposición del cambio en la tasa general de fecundidad de la CM. Resultados desagregados por tramos quinquenales de edad

	1995-1999					
	Puntos porcentuales			% de contribución s/suma E.Total		
	E. Edad	E. Fecundidad	E. Total	E. Edad	E. Fecundidad	E. Total
15-19	-0,11	0,13	0,02	-4,04	4,64	0,60
20-24	-0,15	-0,27	-0,41	-5,25	-9,41	-14,66
25-29	0,36	-2,05	-1,69	12,75	-72,45	-59,70
30-34	0,64	1,75	2,40	22,74	61,94	84,68
35-39	0,34	1,90	2,24	11,90	67,16	79,06
40-44	0,05	0,22	0,28	1,91	7,92	9,84
45-49	0,00	0,00	0,01	0,02	0,16	0,18
Total	1,13	1,70	2,83	40,04	59,96	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE, Base de datos Tempus y Comunidad de Madrid, Movimiento Natural de la Población.

b) Por el contrario, las mujeres con edades entre los 30 y los 39 años, cambian la evolución de sus tasas específicas, y por tanto, su contribución a la explicación de la variación total, claramente entre 1995 y 1999, e incluso, aunque más moderadamente, en el periodo 1993-1995.

Descomposición de la natalidad debida a las mujeres extranjeras y a las mujeres nacionales

Hasta ahora, y paralelamente a la consideración de la hipótesis anterior, hemos venido planteando las diferencias que se observan en el comportamiento ante la fecundidad de las mujeres españolas y las inmigrantes. Sin embargo, al no tener disponible información certera sobre el colectivo de mujeres extranjeras que nos permita establecer algún método para poder discriminar qué parte del aumento de la fecundidad observado en la CM se ha debido al cambio de actitud de las mujeres españolas y qué parte se debe al distinto patrón de comportamiento de las extranjeras, hemos optado por un método que nos permita descomponer la tasa de fecundidad en dos elementos que puedan describir estas diferencias. Este análisis trata de explicar el número de nacimientos que ha tenido lugar en un determinado año en función de:

a) El número de nacimientos que se debe a la contribución de las mujeres españolas.

b) El número de nacimientos que se debe a la contribución de las mujeres extranjeras.

En este sentido, sabemos que el número total de nacimientos es igual al número de nacimientos de mujeres españolas más el número de nacimientos de mujeres extranjeras (ecuación 1). A continuación especificamos el número de nacimientos en función de la población femenina y su correspondiente tasa de fecundidad (ecuación 2). Y a partir de esta especificación obtenemos tal y como se recoge en la ecuación 3, para todo el periodo analizado, la parte de los nacimientos que se puede explicar por la tasa de fecundidad de las mujeres extranjeras aplicada al conjunto de la población femenina en edad fértil (lo que podríamos denominar “efecto extranjeras”) y la corrección que introducen, en este caso las mujeres españolas, debido a la diferencia observada en las tasas de fecundidad de cada grupo de mujeres (lo que podríamos denominar “efecto españolas”).

$$Nacimientos = Nacimientos_{españoles} + Nacimientos_{extranjeros} = \quad (1)$$

$$\sum_{i=edad} n^{\circ} españolas_i * TF_i^{esp} + \sum_i n^{\circ} extranjeras_i * TF_i^{ext} = \quad (2)$$

$$\sum (n^{\circ} españolas + n^{\circ} extranjeras) * TF^{ext} + \sum n^{\circ} españolas * (TF_{esp} - TF_{ext}) \quad (3)$$

Esta descomposición la hemos efectuado para dos años concretos, 1995 y 1998. Los resultados aparecen recogidos en el tabla 10. El efecto total ha aumentado, entre los dos años, reflejando el incremento en el número de nacimientos en esta Comunidad. Se observa igualmente que el efecto extranjeras es mayor que el efecto españolas en cualquiera de los dos años así como que también ha aumentado el efecto extranjeras entre los años considerados en la descomposición.

Tabla 10.
Descomposición de la tasa de fecundidad en función de la nacionalidad de las madres

Año	Efecto total	Efecto extranjeras	Efecto españolas
1995	47,00	103,06	-56,06
1998	48,86	113,75	-64,90
	Efecto total por ciento	Porcentaje	Porcentaje
1995	100,00	219,28	-119,28
1998	100,00	232,83	-132,83

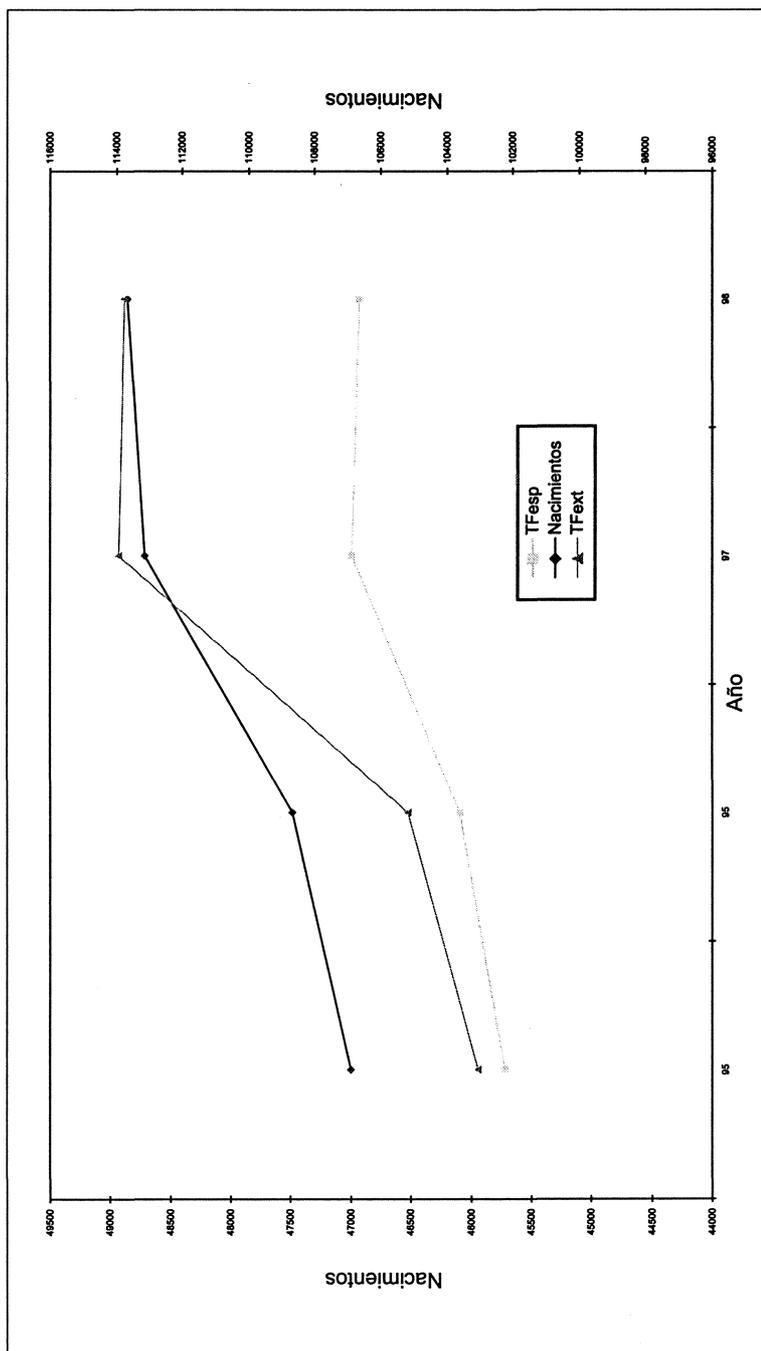
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Estadística de Nacimientos.

Si la totalidad de la población de mujeres en edad fértil residentes en la CM se hubiera comportado de acuerdo con la tasa de fecundidad de las mujeres inmigrantes se habrían producido 103 mil nacimientos en 1995 (56 mil más de los que realmente se produjeron, es decir, un 119% más) y casi 114 mil en 1998 (65 mil más de los producidos, lo que hubiera implicado un 132 más).

A partir de estos resultados, un ejercicio interesante con el que subrayar los anteriores resultados consiste en realizar un análisis de simulación de cual habría sido la evolución del número de nacimientos si éstos hubieran sido gobernados alternativamente por la tasa de fecundidad asociada al colectivo de madres españolas y por la correspondiente a las madres extranjeras. Esto es lo que se hace en el gráfico 6.

De su observación se desprende muy claramente la brecha que el comportamiento reproductivo de los extranjeros residentes en la CM introduciría sobre la evolución del número de nacimientos, a la vez que se constituye en una herramienta indirecta con la que evaluar el notable peso "todavía cualitativo" detentado por el colectivo de inmigrantes en la evolución de la fecundidad en Madrid. Cualitativo en la medida en que se basa en la hipótesis de que todo el colectivo de mujeres

Gráfico 6.
Simulación sobre la evolución de la natalidad, según los patrones de fecundidad de las españolas y de las extranjeras



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Estadística de Nacimientos.

fértiles residentes en la CM siguiera las pautas de fecundidad del colectivo de inmigrantes⁵. Evidentemente, su efecto real se ve actualmente limitado por el reducido peso que todavía poseen los inmigrantes sobre la población total. Sin embargo, nos da una idea de cual puede ser el impacto demográfico potencial de la continuación de una progresiva incorporación de inmigrantes en nuestra Comunidad, hasta alcanzar una ponderación importante, similar a la ya detentada en otros países de nuestro entorno.

RECAPITULACIÓN DE RESULTADOS Y REFLEXIONES FINALES

El estudio desarrollado ha tenido como objetivo analizar los cambios recientemente observados en el índice sintético de fecundidad de la CM. Tras años de constante reducción, se observa como a partir de 1995 comienza un todavía ligero crecimiento. Como hipótesis centrales, el trabajo ha considerado tres alternativas: los efectos de los cambios producidos en la composición por edades de las mujeres madrileñas fértiles, sus diferencias en términos de fecundidad, y los efectos derivados sobre los nacimientos del número y comportamiento reproductivo de la población inmigrante. De los análisis realizados cabe subrayar los siguientes resultados:

a) En primer lugar, las consecuencias demográficas que comienza a tener el incremento de población inmigrante residente en la CM. Se trata de un colectivo con patrones reproductivos distintos a los de las mujeres nacionales, con índices de fecundidad que doblan a las de las nacionales, y con claras diferencias en términos de calendario reproductivo. Sin embargo, las carencias de datos existentes impiden verificar con mayor rigor si este incremento se debe a un aumento de los deseos de reproducción de las mujeres inmigrantes o sólo es la consecuencia del aumento de la población femenina inmigrante en edad fértil⁶.

b) En segundo lugar, las mujeres madrileñas han pospuesto sus decisiones de reproducción. Además, aumenta la proporción con que se desea al menos un hijo. Las mujeres que actualmente tienen una edad entre 30 y 39 años son las que, tras haber renunciado a la maternidad en edades más jóvenes, se plantean actualmente tener hijos. Se observa un claro incremento de la tasa específica de fecundidad de este colectivo, que a partir de 1995 consigue compensar las reducciones experimentadas por la tasa de las mujeres más jóvenes.

⁵ Se trata sólo, evidentemente, de una hipótesis dentro del análisis de simulación. Resulta probado que con mayor frecuencia es la población inmigrante la que acaba asimilando sus pautas de reproducción a las del país de recepción, y no al revés.

⁶ Al contarse con datos fiables sobre nacimientos de mujeres inmigrantes, pero no sobre el volumen total de mujeres procedentes de otros países.

c) Ambos hechos quedan reflejados y confirmados por la evolución del número de nacimientos registrados recientemente en nuestra Comunidad. Aumenta el número de nacimientos debido a la progresiva participación de las madres inmigrantes en ellos, pero también a que aumenta el componente relacionado con las madres nacionales.

d) Desde el punto de vista del marco de condiciones en las que se deben inscribir los anteriores comportamientos y resultados observados, cabe afirmar que:

- No se observa en la CM una clara modificación en la situación laboral y en las condiciones laborales del principal colectivo implicado en las decisiones de reproducción: mujeres. De este diagnóstico únicamente debe excluirse la importante reducción experimentada recientemente por las tasas de desempleo. No cabe olvidar, sin embargo, el posible efecto que puede estar ejerciendo sobre las decisiones de reproducción (explicando la evolución de las tasas de fecundidad por edades) el hecho de que Madrid disfrute, desde hace ya 6 años, de un ciclo expansivo en el empleo con efectos bastante fructíferos en términos de reducción del desempleo.

- Los procesos de inmigración, aún limitando su cuantificación al colectivo de estos que decide empadronarse (que debe encontrarse lejos de ser la totalidad, existiendo, de esta forma, importantes colectivos de inmigrantes ilegales no captados por el análisis), se encuentran dentro de una clara tendencia de acelerado incremento. Los efectos derivados de este hecho, teniendo en cuenta las diferencias que en términos de reproducción han sido concluidas por el trabajo mediante la comparación de las madres nacionales y extranjeras, deben ser muy importantes.

En definitiva, cabe afirmar que a pesar de que la población inmigrante está desempeñando un papel de cierta importancia en la recuperación de la natalidad en la CM, no es el único factor que debe tenerse en cuenta para comprender el cambio de tendencia. Además, es de esperar que ni los flujos de inmigración ni las pautas de reproducción de estos colectivos vayan a mantenerse en el futuro, por lo que en ningún caso el equilibrio demográfico podría recuperarse por la contribución de los inmigrantes.

No obstante, es posible que el cambio en la tendencia se afiance gracias a la recuperación de la natalidad de las mujeres españolas, dado los índices tan bajos alcanzados y que parecen haber tocado fondo. Además, la consolidación de la mujer en el mercado de trabajo debería conllevar una reorganización social que posibilite la compatibilización de la crianza con la participación laboral. Esto sería posible tanto por la aparición de modalidades de empleo con jornadas más flexibles, como el trabajo a tiempo parcial y la provisión de ayudas públicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECKER, G. (1960), "An Economic Analysis of Fertility", *Demographic and Economic Change in Developed Countries*, National Bureau Committee for Economic Research, Princeton University Press.
- (1964), *Human Capital*, Columbia University Press (Versión castellana en Alianza, 1983).
- (1981), "Altruism in the Family and Selfishness in the Market Place", *Economica*, vol. 189 (48).
- (1981), *Treatise on the Family*, Harvard University Press, Cambridge (Versión castellana en Alianza Universidad, 1987).
- CACHÓN, L. y A. SANTANA (1998), "Estudios y actividad económica de la población de la Comunidad de Madrid", Informe monográfico del Tomo 2 de la *Estadística de Población de la Comunidad de Madrid*, 1996, Comunidad de Madrid.
- CAIRNCROSS, A. K. (1958), "Economic Schizophrenia", *Scottish Journal of Political Economy*, febrero.
- CEBRIÁN, I., G. MORENO y L. TOHARIA (1997), "Las transiciones laborales de las mujeres casadas, 1987-1996", *Información Comercial Española*.
- DELGADO, M. (2000), "Los componentes de la fecundidad: su impacto en la reducción del promedio de hijos por mujer en España", *Economistas*, nº 86, Colegio de Economistas de Madrid.
- EASTERLIN, R. (1968), *Population, Labor Force, and Long Swings in Economic Growth*, National Bureau of Economic Research, Nueva York.
- (1978), "Demographic Influences on Economic Stability: the United States Experience", *Population and Development Review*, Marzo 1978.
- (1987), *Birth and Fortune, The Impact of Numbers on Personal Welfare*, Chicago, University of Chicago Press.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. (1992), "La población y la fecundidad de la Comunidad de Madrid", (Informe monográfico del Tomo I de los censos de población y vivienda de 1991), *Estudios y análisis*, Comunidad de Madrid, Consejería de Economía.
- (2000), "Demografía, dependencia y oferta de trabajo", *Economistas*, nº 86, Colegio de Economistas de Madrid.
- HOTZ, V. J., J.A. KLERMAN y R.J. WILLIS (1997), "The economics of fertility in developed countries", *Handbook of population and family economics*, editado por Rosenzweig y Stark, Elsevier, pp. 275-347.
- JIMENO, F. (1997), "Los factores específicos del paro en Andalucía", *FEDEA*, nº 97-05, marzo.
- LEIBENSTEIN, H. (1957), *Economic Backwardness and Economic Growth*, Nueva York, Wiley & Sons.

- (1974), "An Interpretation of the Economic Theory of Fertility: Promising Path or Blind Alley", *Journal of Economic Literature*, vol. 12 (2).
- (1975), "The Economic Theory of Fertility Decline", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 89 (1).
- MINCER, J. (1962), "Labor Force Participation of Married Women: a Study of Labor Supply", *Aspects of Labor Economics*, H. G. Lewis (ed.), *National Bureau Committee for Economic Research*, Princeton University Press.
- MORENO, G., J.M. RODRÍGUEZ y J. VERA (1996), *La participación laboral femenina y la discriminación salarial en España*, Madrid, Consejo Económico y Social.
- MORENO, G. y L. TOHARIA (1999), "Mujer, familia y movilidad", *Papeles de Economía Española*, nº 77, Familia y Economía, Diciembre de 1998.
- SANDERSON, W. C. (1980), "A Nonutilitarian Economic Model of Fertility and Female Labor Force Participation", *Review of Economic Studies*, vol. 31 (6).
- SCHULTZ, T. W. (1963), *The Economic Value of Education*, Nueva York, Columbia University Press.
- SCHULTZ, T. W. (ed.) (1974), *Economics of the Family: Marriage, Children and Human Capital*, Chicago, University of Chicago Press.
- VINUESA, J. (2000), "Distribución espacial de la población y modelos demográficos regionales", *Economistas*, nº 86, Colegio de Economistas de Madrid.
- WILLIS, R. J. (1973), "A New Approach to the Economic Theory of Fertility Behavior", *Journal of Political Economy*, vol. 81 (2).